Texto- I Tesalonicenses 1:1-10

Título- Por qué dar gracias por la iglesia

Proposición- Podemos dar gracias a Dios por la iglesia y su salvación.

Intro- Hoy iniciamos un estudio de la primera carta de Pablo a los tesalonicenses- a los cristianos en la ciudad de Tesalónica. Es importante entender algo del contexto de esa iglesia, que es lo que encontramos en Hechos 17- aunque, en la providencia de Dios apenas estudiamos del inicio de esta iglesia, en nuestro estudio del libro de Hechos, hace algunas semanas. Pero para recordar, y para que podamos entender esta primera carta que Pablo escribió a ellos, vamos a Hechos 17, y vamos a leer los versículos 1-9 [LEER]. Pablo llegó a Tesalónica, y predicó a Cristo en la sinagoga- predicó a Cristo a los judíos, primero- y mientras algunos creyeron, la mayoría rechazaba el mensaje, y causó un alboroto en la ciudad, intentando a prender a Pablo y Silas. Ellos tenían que salir de la ciudad, y fueron a Berea- y aun en Berea, los de Tesalónica llegaron para causar un problema allá, y Pablo tenía que ir a Atenas.

Entonces, Pablo no pasó muchísimo tiempo en Tesalónica, como lo hizo en Corinto o en Éfeso. Pero la iglesia sí fue establecida. Y Pablo quería escribir a esta iglesia después- escribió dos cartas, y en esta primera carta a los tesalonicenses, quería estar seguro que la iglesia estaba bien- que estaba bien establecida. Leemos que Timoteo había estado, había visitado a la iglesia, y podía dar un reporte a Pablo de cómo estaba la iglesia, y Pablo se dio cuenta que había algunas dudas en cuanto a su salvación, dudas de por qué él no había regresado- los enemigos de Dios estaban atacando a los cristianos en esa ciudad- que había dudas en cuanto a la vida espiritual- la ética- temas en cuanto al sexo y la pureza, en cuanto a la segunda venida de Cristo, los últimos días- y como vemos al final del libro, Pablo también da varias exhortaciones generales.

Entonces, él escribe esta carta para fortalecer a los cristianos en su fe- empieza en los primeros 3 capítulos hablando de lo que había pasado cuando estaba allí con ellos, hablando de su salvación, y lo que Dios había hecho después. Y en los últimos capítulos enfatiza más la ética cristiana, cómo vivir a la luz de estar en los últimos días, esperando la segunda venida de Cristo.

Entonces, podemos decir que en esta carta vemos a Pablo ayudando a la iglesia, para que él pudiera estar seguro que estaba bien establecida- que estaba bien- recordándoles lo que había pasado, defendiendo un poco su ministerio allí, y estableciéndoles en el evangelio.

En este primer capítulo que hoy vamos a estudiar, vemos cómo Pablo da gracias a Dios por la iglesia, enfatizando lo que había pasado en su salvación, para darles confianza a ellos en el evangelio. Él les recuerda lo que es la salvación, cómo había llegado a ellos, y el fruto que produce.

Nosotros también deberíamos dar gracias a Dios por la iglesia- por la nuestra, por otras- porque somos la iglesia de Dios, de Cristo. Dios nos ha salvado, Dios ha establecido la iglesia, y podemos dar gracias a Dios- no porque siempre somos fuertes, o con mucha confianza, sino porque Dios ha hecho la obra, y podemos ver los resultados de nuestra salvación.

Entonces, vemos aquí que podemos dar gracias a Dios por la iglesia y su salvación. Y vamos a ver por qué podemos dar gracias a Dios por la iglesia y su salvación en tres maneras. En primer lugar,

I. Podemos dar gracias por la iglesia porque su salvación está basada solamente en la obra de Dios

Pablo empieza su carta de manera normal, saludando a los hermanos en Tesalónica. Dice que escribe de parte de Silas y Timoteo también, quienes estaban con él en Tesalónica. Silvano, como dice aquí, es el nombre latinizado de Silas. Les desea gracia y paz, de Dios el Padre y del Señor Jesucristo. Pablo empieza la mayoría de sus cartas así- y después dice que da gracias a Dios por ellos- hace memoria de ellos en sus oraciones- las de Pablo, y parece las de Silas y Timoteo también- estaban siempre orando por la iglesia, preocupados por ella. Pablo iba a decir, más adelante, que era entre ellos como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.

Pero es interesante cómo Pablo describe la iglesia en el versículo 1- la iglesia de los tesalonicenses- esto tiene sentido- pero también la iglesia "en Dios Padre y en el Señor Jesucristo." Pablo quiere enfatizar a ellos, desde el principio, en qué estaba basada su salvación- solamente en la obra de Dios. Ellos era la iglesia establecida en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo.

La palabra traducida iglesia aquí, llegó a ser la palabra común para describir la iglesia local- pero en esos días, cuando Pablo escribió, era una palabra más general para una asamblea- cualquier asamblea. Pero Pablo quería que ellos entendieran que no eran cualquier asamblea reunida allá en Tesalónica- era la asamblea en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo. Esto es lo que los hicieron diferentes. El Padre había hecho Su obra de elegirlos a ellos, como vamos a ver en el versículo 4- el Hijo había venido para vivir y morir y resucitar por su salvación- y en los siguientes versículos Pablo habla del Espíritu Santo también- la Palabra que Pablo había predicado había llegado en el poder del Espíritu Santo, quien había hecho Su obra de aplicar el mensaje a los corazones de los elegidos de Dios.

Entonces, ellos era la asamblea del Dios Trino- Padre, Hijo, y Espíritu Santo. El Padre es Dios, Su Hijo es Dios, el Espíritu es Dios, y juntos hacen la gran obra de la salvación en algunas personas, y las juntan para ser la asamblea de Dios, la iglesia de Cristo. Ésta es la confianza de una iglesia, de un cristiano- han sido salvos por Dios, el Dios Trino- por eso podemos dar gracias a Dios por la iglesia, porque no es cualquier asamblea de personas, sino la asamblea de personas compradas y lavadas por la sangre de Cristo, la iglesia de Dios Padre, en el poder del Espíritu Santo.

La otra cosa que vemos que Pablo enfatiza aquí para mostrar que esta iglesia había estado establecida solamente por la obra de Dios, es la doctrina de la elección [LEER vs. 4-5]. Estos cristianos en Tesalónica habían sido elegidos- que es la obra de Dios Padre- elegir por sí un pueblo antes de la fundación del mundo. Dice Efesios 1 que Dios nos predestinó antes de la fundación del mundo para ser Sus hijos. Pablo también nos dice en Romanos 9 que Dios tiene misericordia de quien tenga misericordia, que quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece. Dios decide a quién va a salvar, y en la iglesia, le damos gracias porque esto para nosotros es una base inmovible de nuestra fe. Nosotros no nos escogimos a nosotros mismos, no sabiendo si era la voluntad de Dios o no, sino confiamos que Dios ha hecho toda la obra.

Ahora, alguien puede preguntarse- ¿cómo Pablo sabía? ¿Cómo sabía que estas personas habían sido elegidas? ¿Cómo podía decir que conocía su elección? Sabemos que solamente Dios puede ver el corazón.

Pero Pablo nos dice aquí lo que es su confianza- conocía su elección, por sus acciones. Que es lo que vamos a ver más adelante en este pasaje- que también damos gracias a Dios por la iglesia, por la salvación, porque produce fruto, resultados. Pero aquí es impactante que Pablo puede hablar con tanta confianza de la elección de algunas personas- puede conocer su elección. Porque el evangelio había llegado a ellos en palabra, en poder, en el Espíritu Santo, y porque había visto los resultados.

Entonces, ésta es la primera razón por la cual podemos dar gracias a Dios por la iglesia, y por su salvación- porque todo está basado en la obra de Dios. Pero después vemos que esta iglesia también podía dar gracias a Dios porque Él había usado medios para llevar el evangelio a ellos. Y esto no ha cambiado hoy en día.

II. Podemos dar gracias por la iglesia porque su salvación viene por medio de la obra de los hijos de Dios

Pablo dijo en el versículo 5 [LEER]. Primero dice que el evangelio llegó a ellos. ¿Cómo llegó el evangelio a Tesalónica? No por medio de un ángel enviado desde el cielo- llegó por medio de Pablo y Silas y Timoteo. Por eso menciona que los tesalonicenses sabían cómo Pablo y ellos fueron entre ellos por amor de ellos. Pablo y Silas y Timoteo llegaron a Tesalónica, y predicaron el evangelio, y vivieron conforme al evangelio que predicaron- y esto es lo que Dios usó, en Su poder, para salvar a los tesalonicenses.

El evangelio llegó, primero, en palabras. Claro que dice que no llegó en palabras solamente, pero sí llegó en palabras. Pablo tenía que predicar el evangelio- tenía que decir las palabras- tenía que predicar la Palabra inspirada de Dios, el evangelio de salvación. Ellos no llegaron para simplemente vivir entre los tesalonicenses y esperar que eventualmente alguien preguntara en cuanto a lo que creyeron. Predicaron en la sinagoga, aun enfrentando toda la persecución de los judíos- predicaron a Cristo- predicaron la Palabra.

La manera en la cual Dios salva a Su pueblo es por medio de la Palabra. El evangelio siempre llega en palabras. Y Dios usa a Su pueblo para predicarla, para compartirla, para salvar a Sus hijos. Entonces, Dios hace toda la obra de la salvación, pero usa medios- usa Su Palabra, y usa a Sus hijos para predicar Su Palabra para salvar a Sus elegidos.

Pero obviamente cuando predicamos y compartimos la Palabra, no lo hacemos en nuestro propio poder- no podemos- sino confiando en Dios y Su poder. Pablo dijo que el evangelio llegó también en poder, y en el Espíritu Santo. Estas dos cosas van a de la mano. Es el Espíritu Santo tomando Su Palabra y aplicándola a los corazones con poder que salva a la gente. La Palabra siempre va de la mano con el Espíritu, o es ineficaz. El Espíritu siempre tiene que acompañar Su Palabra, porque si no, no tiene poder.

Y cuando la Palabra es predicada en el poder del Espíritu Santo, resulta en plena certidumbre, como era el caso con los tesalonicenses. Pablo predicó con plena certidumbre- predicó con su boca lo que los demás podían ver en su vida- y cuando ellos recibieron el evangelio, también lo recibieron con plena certidumbre.

Entonces, podemos dar gracias a Dios por la iglesia, y su salvación, no solamente porque todo está basado en la obra de Dios, sino porque Dios usa medios humanos para llevarnos la salvación y formar la iglesia. Dios obra por medio de Sus siervos- pone Su Palabra en nuestras bocas para que prediquemos,

para que la compartamos, y cuando quiere salvar a Sus elegidos, el Espíritu toma la Palabra hablada y la aplica con poder al corazón de la persona que va a salvar.

Dios hace todo, pero nos usa. Tenemos que ir- tenemos que hablar- tenemos que compartir la Palabra si vamos a ver las personas salvas. No podemos sentarnos y esperar hasta que alguien nos pregunte lo que creemos. Claro que nuestras vidas tienen que ejemplificar lo que decimos que creemos, pero también tenemos que abrir nuestras bocas y predicar el evangelio- confiando que Dios el Espíritu Santo, en Su poder, va a usar nuestras palabras para salvar a Su pueblo.

Finalmente en este pasaje, vemos que

III. Podemos dar gracias por la iglesia porque su salvación produce resultados

Es lo que ya vimos en cuanto al tema de la elección. ¿Cómo puede alguien estar seguro de su elección? Por los frutos. Pedro dijo en su carta, "Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás." Pablo aquí dijo que tenía confianza en la elección de los tesalonicenses, porque había visto cómo el evangelio llegó a ellos, y porque había visto la transformación en ellos.

Primero, que ellos habían recibido la Palabra- versículo 6 [LEER]. Y no es solamente que recibieron la Palabra, sino que lo hicieron "en medio de gran tribulación." Ya vimos lo que pasó en Tesalónica- el alboroto que los judíos causaron- asaltaron la casa de Jasón, buscando a Pablo y los demás- y cuando no los encontraron, prendieron a Jasón y otros de los hermanos. Precisamente a estas personas- a Jasón, a estos otros hermanos que habían sido prendidos, y a otros, Pablo escribió esta carta- se refiere a ellos cuando habla de que recibieron la palabra en medio de gran tribulación. Y seguro que la persecución no cesó cuando salió Pablo- si había tanto problema cuando la iglesia inició, ¿cuánto más cuando empezó a crecer? Pero su perseverancia era parte de la prueba de su salvación- y parte de la razón por la cual Pablo estaba dando gracias por ellos.

Nos hace pensar en la parábola de las tierras que contó Cristo- que la semilla es sembrada en todo tipo de tierra- pero a veces cae en pedregales- y Cristo explicó lo que esto significa- "éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza." Muchas personas parecen empezar bien- parece que reciben la Palabra- pero no perseveran. Viene la persecución, y tropiezan- se desvían- ya no vienen a la iglesia, ya no continúan en una relación con Dios- muestran que nunca fueron transformados. Pero estos tesalonicenses podían tener confianza en su salvación, y Pablo pudo gracias por ellos, por esa iglesia, porque recibieron la Palabra en medio de gran tribulación, y perseveraron.

Y aun con esa persecución, esa tribulación, dice que recibieron la Palabra también "con gozo del Espíritu Santo." Hay un gozo en el hijo de Dios que sobrepasa todo entendimiento- un gozo que el mundo y las circunstancias no pueden quitar- algo que el mundo no entiende, porque aun cuando estamos en medio de las más grandes pruebas de la vida, todavía tenemos gozo. Ese es el fruto de la salvación que Dios derrama sobre algunos- es un fruto que se ve en la iglesia, y es una razón por confianza en nuestra salvación y para dar gracias a Dios por Su obra.

También dice que llegaron a ser imitadores de Pablo y Silas y Timoteo. ¿En qué sentido? [LEER vs. 6-8]. Ellos empezaron también a predicar. Entonces, vemos su testimonio, junto con sus palabras. Habían recibido la Palabra en medio de gran tribulación, con gozo. Todos podían ver que había algo diferente en estas personas. Pero los tesalonicenses no estaban contentos con un evangelismo de parte de su estilo de vida. También divulgaron la Palabra de Dios en todas partes.

Que pensemos primero en su testimonio. Es algo que Pablo había mencionado antes- en el versículo 3 [LEER]. Dijo que se acuerda de tres cosas de esta iglesia- tres cosas que eran los resultados de su salvación- de que el evangelio llegó a ellos- que eran la iglesia en Dios Padre y en el Señor Jesucristo- la obra de su fe, el trabajo de su amor, y su constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo. Hay un énfasis en su obra, en su trabajo- su constancia- lo que ellos estaban haciendo. Pero no es que lo hicieron en sí mismos, sino obraron en fe, trabajaron en amor, eran constantes en la esperanza de Cristo.

Esto es el entendimiento correcto de lo que son los resultados de la salvación. Somos llamados a trabajar, a obrar, a ser constantes. Pero en Dios- en la fe, el amor, la esperanza de Él. La fe verdadera es probada por su fruto, por sus obras. El amor verdadero impulsa a una persona a trabajar, no ser perezoso- a obedecer a Dios y amar a otros. Y solamente alguien que ha sido elegido y salvado tiene esperanza en la venida de Cristo- solamente él o ella puede ser constante mientras esperar el regreso de su Salvador. Y vamos a ver mucho esta última parte- la constancia en la esperanza en Cristo- porque es un tema constante en todo este libro.

Regresando a versículos 6-8, vemos que los tesalonicenses probaron la salvación que habían recibido, imitando a Pablo también por medio de compartir la Palabra con todos. Dice que eran ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que habían creído. Esta era una región grande que aprendió del evangelio por medio de ellos- hasta que Pablo dijo que ni había necesidad para él regresar para predicar.

¿En qué sentido eran ellos ejemplo? Versículo 8 [LEER]. La Palabra llegó a ellos por medio de Pablo y Silas y Timoteo- y después ellos tomaron la misma Palabra y la proclamaron a los demás. La palabra que Pablo usa- divulgado- tiene la idea de sonar la trompeta, o la idea de un trueno. La Palabra tronó de ellos como algo que no podía ser detenido a toda la región alrededor. Que nos recuerda lo que ya vimos- que Dios usa medios para salvar a Su pueblo, para iniciar iglesias.

Entonces, vemos que el evangelismo- el hablar a otros del evangelio- es una prueba de que una persona en verdad ha recibido la salvación. Usamos nuestras palabras- y también somos ejemplos- las dos cosas- para que el evangelio truene de nosotros y llene todo el lugar en donde vivimos, todo el lugar en dónde está nuestra iglesia.

Vemos otro resultado de su salvación, en el versículo 9, donde dice que ellos se habían convertido de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero- fíjense en el lenguaje de nuestro catecismo que viene de este versículo- el Dios vivo y verdadero. Estos cristianos eran idólatras, antes. Sabemos que algunos judíos en Tesalónica fueron salvos, pero parece que había más gentiles salvos. Y así como en Atenas, así como en Corinto y en Éfeso, Tesalónica tenía muchos ídolos- muchos falsos dioses. Una de las pruebas de la salvación que llegó a esa ciudad, una de las pruebas de la elección de estos creyentes, es que habían abandonado sus dioses falsos- había dejado atrás su viejo estilo de vivir, para servir al Dios vivo y verdadero- en contraste con los ídolos que no tienen vida, que no son verdaderos dioses, Dios es vivo y Dios es verdadero. Empezaron a servirle a Él, en vez de los ídolos.

Y la otra cosa que Pablo dice que estos tesalonicenses habían hecho era convertirse de sus ídolos para "esperar de los cielos a Su Hijo [al Hijo de Dios], al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera." La segunda venida de Cristo, y cómo vivir esperándola, es algo que Pablo va a enfatizar mucho en sus dos cartas a los tesalonicenses. Y es interesante las palabras que van juntas aquí- ellos empezaron a servir a Dios, y esperar a Cristo. La esperanza cristiana es activa- no es simplemente sentarnos y no hacer nada y esperar algo futuro. Es vivir de cierta manera basada en lo que va a suceder- y lo que está sucediendo. Porque, es un error pensar en los últimos tiempos simplemente como algo futuro- no, estamos viviendo en esos días- estamos en los últimos días- estamos viviendo en los días profetizados en la Biblia- así como Pablo y los tesalonicenses. Estamos esperando pronto la venida de Cristo, así como nuestros hermanos en Cristo en Tesalónica hace tantos siglos, así como Pablo.

Estamos en los últimos días- muchas profecías ya fueron cumplidas cuando vino Cristo, y en los años después de Su ascensión. Sí, todavía hay profecías por cumplir, pero ya no muchas. Vivimos esperando- sirviendo- perseverando hasta el fin- viviendo a la luz de lo que Cristo ha hecho, y que va a regresar.

Como los tesalonicenses, esperamos al Hijo de Dios- esperamos al Hijo quien vino a este mundo en forma humana, para vivir como nosotros y morir por nuestros pecados. Él murió, pero resucitó- dice que esperamos al Hijo, al cual Dios resucitó de los muertos. Esperamos Su regreso porque resucitó de entre los muertos y ascendió al cielo, y en el tiempo apropiado va a regresar en poder. Esperamos a Jesús, nuestro Salvador, quien nos libra de la ira venidera. Pero cuando venga otra vez, vendrá en ira- vendrá para juzgar. Pero nosotros que hemos sido salvos podemos dar gracias a Dios que no tenemos que temer la ira venidera, porque para nosotros, el regreso de Cristo es un evento esperado- vamos a estar con Él quien ya nos salvó de la justa ira de Su Padre, que nos hizo reyes y sacerdotes- hijo- para siempre.

Aplicación- Entonces, podemos dar gracias a Dios por la iglesia y su salvación. Es lo que Pablo hizo aquí- dio gracias a Dios por lo que había hecho con los tesalonicenses, y escribió así a ellos para que también tuvieran la confianza en su salvación, y para que pudieran dar gracias a Dios por ella.

Así que, nosotros podemos también dar gracias a Dios por nuestra salvación, por nuestra iglesia- meditando en Su obra de elegirnos y salvarnos, en cómo usó a otras personas para que el evangelio llegara a nuestro país, nuestra ciudad, y a nosotros. Y mientras damos gracias a Dios, deberíamos confiar más en Él, más en Su salvación- y orar que la obra aquí continúe, y que Dios haga más.

Porque queremos poder dar gracias a Dios por más personas salvas aquí, y en otros lugares- queremos poder dar gracias a Dios por más iglesias iniciadas. Lo que ha hecho con nosotros, puede hacer con otros- puede transformar a otras personas y hacer crecer nuestra iglesia- puede hacer iglesias en otros lugares en donde hay tanta necesidad. Que oremos que Él haga Su obra para salvar a Sus elegidos, usando a Su pueblo, para que produzca fruto y glorifique Su nombre en donde vive.

Pero no es solamente dar gracias a Dios por lo que Él ha hecho en nosotros, o en la iglesia, sino también deberíamos continuar viviendo como Sus hijos. Porque la santificación se ve- Dios hace la obra, pero después hay resultados y fruto. Queremos poder dar gracias en esta iglesia por la obra de nuestra fe, por el trabajo de nuestro amor, por nuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo. No queremos simplemente decir que tenemos fe, sino ver la obra de nuestra fe- queremos que nuestro trabajo sea hecho en amor- y queremos continuamente esperar a Jesús, nuestro Salvador, quien nos libra de la ira venidera.

Y que imitemos a nuestros antepasados espirituales, llevando el mensaje que hemos recibido a otros. Así como los tesalonicenses continuaron proclamando el mismo mensaje que habían recibido de Pablo, queremos también nosotros seguir proclamando, tronando el mensaje de la salvación a todos en nuestro alrededor, para que puedan conocer a Dios y ser Sus hijos también.

Esto es lo que hacemos aquí en nuestros cultos- pero también queremos hacerlo en nuestras vidas diarias, en donde estemos. Hemos recibido esta salvación tan grande, por la cual damos gracias a Dios- también deberíamos querer que otros tengan la misma bendición y también pueden agradecer y glorificar a nuestro Dios.

Y si has escuchado este mensaje predicado por nosotros- si has visto nuestro ejemplo- no perfecto, pero se ve que somos personas cambiadas por el evangelio- queremos poder dar gracias a Dios por tu salvación también. Necesitas recibir el evangelio que has escuchado, convertirte de tus ídolos a Dios, y ser salvo de la ira venidera.

Porque Cristo va a regresar- el mismo Cristo quien resucitó y ascendió vendrá por segunda vez- y esta vez, vendrá para juzgar- vendrá en ira, para destruir a Sus enemigos. No sigas siendo Su enemigo, sino arrepiéntete para poder dar gracias a Dios por la transformación que hará en tu vida.

Conclusión- Entonces, podemos dar gracias a Dios por la iglesia y su salvación. Dios ha hecho todo en la salvación, aunque nos usa a nosotros- y cuando vemos el fruto en nuestras vidas, en nuestra iglesia, le damos gracias. Oremos que Dios siga siendo fiel a nosotros y a nuestra iglesia, mientras confiamos en Él y le damos gracias.

Preached in our church 1-9-22